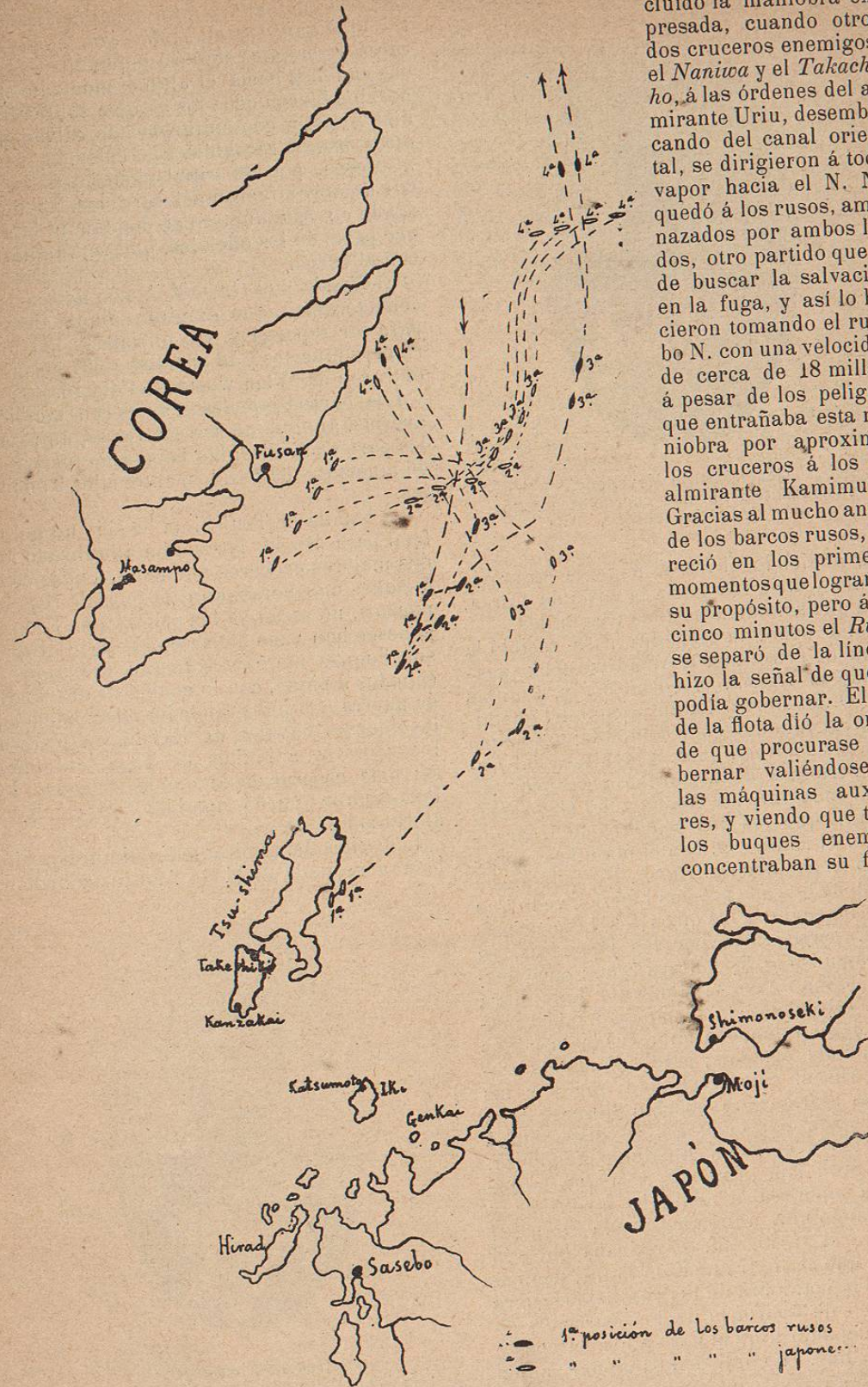




Ataque de Port-Arthur el 27 de Julio: tropas japonesas descansando detrás de un desmonte, que no les libra por completo del fuego de los rusos

A las 5 y 20 comenzó el cañoneo, á una separación de 8.000 metros. El almirante

Rurik ocupase el punto más amenazado, sobre el que convergieron los fuegos de los japoneses. No había concluido la maniobra expresada, cuando otros dos cruceros enemigos, el *Naniwa* y el *Takachiho*, á las órdenes del almirante Uriu, desembocando del canal oriental, se dirigieron á todo vapor hacia el N. No quedó á los rusos, amenazados por ambos lados, otro partido que el de buscar la salvación en la fuga, y así lo hicieron tomando el rumbo N. con una velocidad de cerca de 18 millas, á pesar de los peligros que entrañaba esta maniobra por aproximar los cruceros á los del almirante Kamimura. Gracias al mucho andar de los barcos rusos, pareció en los primeros momentos que lograrían su propósito, pero á los cinco minutos el *Rurik* se separó de la línea é hizo la señal de que no podía gobernar. El jefe de la flota dió la orden de que procurase gobernar valiéndose de las máquinas auxiliares, y viendo que todos los buques enemigos concentraban su fuego



ruso comprendiendo los defectos de su formación de combate, ordenó que la columna girase al E., siendo esto motivo de que el

sobre el *Rurik*, retrocedió con el *Rossia* y el *Gromoboi* con ánimo de atraer hacia éstos los tiros del adversario, dando lugar

á que el primero reparase sus averías. Durante dos horas, las dos escuadras se cañonearon furiosamente á menos de 7.000 me-



General barón Meyendorf,
comandante del primer cuerpo de ejército
de la Rusia europea

tros, pudiendo el *Rurik* ponerse en movimiento y dirigirse hacia la costa de Corea, de la que sólo distaba unas tres millas.

A las ocho, la escuadra rusa recibió la orden de retroceder á Wladiwostock, desfilando el *Rossia*, el *Gromoboi* y 4 millas al S. O., el *Rurik*. La formación del enemigo había cambiado por completo: los cuatro cruceros de Kamimura, á la altura del *Rurik*, pero más al E. marchaban á todo vapor al encuentro del *Rossia* y del *Gromoboi*, en tanto que los dos cruceros de Uriu tomaban el rumbo O. con el manifiesto propósito de acometer al *Rurik*. Dejando á éste abandonado á sus propias fuerzas, visto que no podía seguir á los otros dos, los cruceros rusos, perseguidos por los japoneses, se encaminaron al N. en línea recta; poco después de las nueve el almirante Kamimura había estrechado la distancia á 5.000 metros, desarrollándose entonces la fase más violenta del combate; pero cuando los cruceros rusos, comprendiendo que por las averías sufridas no podrían librarse de la persecución del enemigo, se disponían á detenerse y empeñar un duelo á muerte, observaron con gran sorpresa que la escuadra japonesa se inclinaba á estribor, y disparando una última andanada contra el *Rossia* y el *Gromoboi*, se retiraba hacia el S. Era que el almirante Kamimura, temiendo que la maniobra de los rusos obedeciera al deseo de apartarle de los estrechos de Corea dejando libre el paso á los barcos de Port-Arthur, no quiso abandonar aquel punto estratégico, juzgando que la prolongación del combate exponía á que sus barcos padecieran seriamente y quedaran inutilizados para la empresa capital de obstruir

el paso por los estrechos de Tsu-shima.

El *Rurik*, gravemente lesionado desde las seis de la mañana, continuó batiéndose contra el *Naniwa* y el *Takachiho*, hasta que cerca de las diez se fué á pique, disparando sus cañones hasta el último momento. Los heridos fueron echados al agua sobre almadias unos, y con cinturones de salvamento otros, siendo recogidos casi todos, así como los ilesos, por las tripulaciones japonesas; 601 hombres fueron así salvados, no figurando en este número el capitán ni la mayor parte de los oficiales, que se hundieron con el barco.

El *Rossia* y el *Gromoboi*, con averías de consideración que exigirán algún tiempo para ser reparadas, y 5 oficiales y 135 marineros muertos y 12 oficiales y 307 heridos, entraron en Wladiwostock el día 16.

Los barcos japoneses sufrieron también averías, aunque no tan graves según rezan los partes oficiales; las bajas sólo fueron de 46 muertos y 69 heridos, entre ellos 9 oficiales.

La batalla de Tsu-shima ha sido un golpe fatal para Rusia, porque ha inutilizado los dos mejores cruceros que tenía, cuyas condiciones marineras, aun después de recompuestos, no serán ya las primitivas. Los japoneses han visto alejarse el peligro de que sus buques mercantes fuesen apresados ó echados á pique, con lo cual el contrabando de guerra cobrará grande impulso; además, las fuerzas navales de Kamimura podrán incorporarse á la flota de Togo, quitando así toda esperanza de que la escuadra de Port-Arthur pueda entablar un combate afortunado.

La pericia del almirante Kamimura quedó bien acreditada el 14 de Agosto, así como



General Gerngross,
jefe de la 1.ª división de tiradores siberianos

demostradas las excelentes medidas de previsión que había adoptado para guardar los estrechos de Tsu-shima. Únicamente puede

reprochársele el haber dejado escapar al *Rossia* y al *Gromoboi*, pero aun esto es explicable, porque inutilizados temporalmente los dos cruceros, consideró el jefe japonés que no debía exponer más sus fuerzas, ni abandonar la vigilancia de los lugares peligrosos.

Sabiendo, como debía saber, puesto que era pública, la situación de los barcos japoneses, el jefe de los barcos rusos obró muy imprudentemente metiéndose en el estrecho occidental en la disposición—columna—menos á propósito para descubrir la presencia del enemigo; en vez de navegar con precaución adelantó á toda velocidad, y dejó al *Rurik*, el barco más antiguo y de menos marcha, en el sitio más comprometido. Tampoco man obró con acierto en la primera parte del combate, y ni tuvo la resolución de abandonar desde el primer momento al *Rurik* y conservar los otros dos cruceros intactos, ni la de proteger á dicho barco á todo trance. El término medio adoptado, le acarrió los inconvenientes de ambas decisiones, sin las ventajas de ninguna de ellas. Por lo demás, las dos escuadras se batieron con gran bravura.

Sitio de Port-Arthur. (14 al 24 de Agosto).—El ejército sitiador, con una energía sólo superada por la tenacidad de los moscovitas, ha continuado atacando á viva fuerza la plaza de Port-Arthur. Durante los días 14 y 15 fuerzas considerables marcharon al asalto desde la línea Ta-ku shan = Schui-schi-jin (1), con ánimo de romper el centro ruso, en tanto que otras columnas trataban de llegar á la bahía de la Paloma. Los ataques fracasaron en toda la línea, viéndose obligados los japoneses á evacuar algunas posiciones que habían conseguido ocupar cerca de los fuertes.

Firmada por el general Nogi y el almirante Togo, el general Stössel recibió el día 16 una intimación para que capitulara, invitándole en caso contrario á que permitiera la salida de la población á todos los no combatientes. Rechazadas de plano ambas proposiciones, el día 17 fueron reanudados los ataques, concentrados esta vez hacia la bahía de la Paloma y las alturas al S. de Pa-li tchuang. Al siguiente día, los japoneses consiguieron llegar á Yungtschun tau, pero fueron desalojados por el fuego de la artillería de los fuertes, y retrocedieron á sus posiciones primitivas. En el centro los rusos recuperaron Pa-li-tschuang, pero la evacuaron al punto, contentándose con impedir, por medio de su artillería, que el enemigo volviese á ocupar el pueblo.

En la tarde del 19 y la mañana del 20 se desarrolló un nuevo combate, también sin éxito para el sitiador. Despachos transmitidos desde Tokio y que publican los periódicos

(1) Véase el plano publicado en el cuaderno número 13.

ingleses, dicen que las bajas de los japoneses desde el día 14 al 19 ascendieron á 5 000 hombres. La procedencia de la noticia y las circunstancias en que se desarrolló la lucha, avanzando el sitiador en terreno descubierto y batido por fuegos cruzados de potente artillería, no sólo dan verosimilitud á dicha cifra, sino que hacen creer que se ha permitido la circulación del telegrama con objeto de contrarrestar el efecto producido por los despachos de Chefú, que elevan el número de bajas á 25.000 hombres. Reputamos que este número es muy superior al verdadero, pero en cambio es corto el que han teleografiado de Tokio.

Desde que comenzó el sitio las bajas de los rusos han sido de cerca de 6.000 hombres, de ellos 4800 en los asaltos que casi sin interrupción viene sufriendo la plaza desde el 26 de Julio. Considerando que los moscovitas se han batido protegidos por los parapetos de los fuertes y obras de campaña, mientras que los japoneses han luchado casi siempre á pecho descubierto y á menudo en orden profundo, debe colegirse lógicamente que las bajas del sitiador han sido enormes y que alcanzan una cifra aterradora. Los refuerzos siguen afluyendo sin interrupción, pero, á juzgar por los indicios que se descubren en los despachos de uno y otro campo, esas tropas, compuestas casi exclusivamente de individuos de la reserva, se sacrifican á menudo inutilmente, sin dar las muestras de habilidad, ó por mejor decir, de astucia, que han demostrado las divisiones del ejército activo; poseen una abnegación sin límites y un completo desprecio á la vida, que les hace arrostrar con impavidez los mayores peligros, sin tener en cuenta que para triunfar es necesario vivir.

El 23 los japoneses iniciaron otro ataque que continuó empeñadísimo todo el día 24; el general Stössel telegrafió en este último día diciendo que el enemigo había sido rechazado, contribuyendo la flota rusa á repeler la acometida; Togo con su escuadra cooperó el ataque con un cañoneo ruidoso, pero inofensivo, y hubo de alejarse en cuanto las baterías de tierra respondieron con su fuego.

Desde el 20 de Agosto se reciben en Europa, siempre por mediación de periodistas ingleses, las noticias más estupendas y sensacionales acerca de Port-Arthur. Es punto menos que imposible orientarse y deducir con exactitud cual es la verdadera situación de la plaza. Con fecha 25 telegrafían desde Tokio que se están apresurando los preparativos para celebrar la toma de Port-Arthur, y que ha comenzado la erección de arcos de triunfo y adorno de las fachadas; se da como segura la conquista de la plaza para dentro de dos ó tres días, y afirman los japoneses que sus tropas han llegado á las primeras casas de la población. Por otra

parte, el corresponsal del *Times* telegrafía que el general Nogi ha sido relevado.

A nuestro juicio, los japoneses han conseguido extenderse hasta algo al S. de la bahía de la Paloma, estrechando la línea de contravalación; toda la zona exterior ha caído en su poder; pero los fuertes que componen la línea principal, los que constituyen lo que el público llama la fortaleza, continúan en manos de los rusos. La conquista de cada uno de estos fuertes presenta muchísimas más dificultades que la de las posiciones avanzadas, pero, en compensación, será de resultados mucho más favorables y decisivos á la causa del sitiador. Este trata de romper el recinto por el centro, desde Schui-shi-jin, para coger de revés la porción O. y dominar la rada; concentra también sus esfuerzos contra el sector N. E. Si no nos engañamos, la caída de Port-Arthur no es un suceso que esté tan próximo á realizarse como viene diciéndose desde principios de Agosto.

Situación de los barcos que componían la escuadra de Port-Arthur.—Sábase oficialmente que al amanecer del día 11 el *Retwisan*, *Pobieda*, *Peresviet*, *Sebastopol* y *Poltava*, el crucero *Pallada* y tres torpederos entraron en la rada interior de Port-Arthur. El *Czarewitch* y los tres torpederos que arribaron á Tsing-tau, y el *Askold*, en Shanghai, han sido desarmados, después de muchas conferencias entre los cónsules y de negociaciones diplomáticas tan rápidas como ejecutivas, las cuales han demostrado, si esto era necesario, que la China no quiere por ahora defender su neutralidad con las armas, sino que deja á las potencias la labor de enredar la madeja. No es de extrañar que Rusia haya accedido á que fueran desmantelados aquellos barcos, á pesar de que por tener averiadas las máquinas casi todos ellos podían haber permanecido algunos días en los puertos sin faltar á las leyes de la neutralidad. Procediendo así, Rusia ha fortalecido en el Extremo Oriente la situación de sus amigos los alemanes—que ocupan Tsing-tau—y ha sentado un precedente que acaso más adelante perjudique á los japoneses; y, principalmente, conserva esos buques que, sino en esta guerra, pueden serle útiles en lo porvenir, mientras que si se hubiesen dado á la mar es indudable que, batidos en detalle por las fuerzas navales japonesas que los acechaban, se hubieran ido á pique sin provecho. El *Diana* está en Saigón; no se sabe aun si será desarmado.

El pequeño crucero *Nowik* entró el 11 de Agosto en Kiao-chan á reponer sus carbo-

neras, y al día siguiente hizo rumbo á Wladivostock; después de costear con precaución las costas orientales del Japón, fué descubierto desde el faro de Atoeya, islas Kuriles, saliendo al punto en su persecución los veloces cruceros japoneses *Chitose* y *Tsushima*; no obstante, llegó sin entorpecimientos á la isla rusa Sakhalin, entrando el día 20 en Korsakovsk, donde volvió á repostarse de carbón. Cuando salió á la mar, á las 4 de la tarde, avistó un crucero japonés, el *Tsushima*, contra el cual se dirigió, rompiendo el fuego á 6.000 metros; después de 45 minutos de combate, el *Tsushima* se alejó, apareciendo al poco rato en el horizonte otro crucero, el *Chitose*, llamado por el telégrafo sin hilos. Entonces el *Nowik* se retiró á la costa; cinco proyectiles habían perforado la coraza, dos encima y tres debajo de la línea de flotación; la mayor parte de las calderas estaban inútiles y destrozado el gobernalle; en vista del mal estado del buque y de que los dos cruceros enemigos se aproximaban, el comandante del barco ruso lo embarrancó en la playa, desembarcando la tripulación. El *Chitose* dirigió unos cuantos disparos al *Nowik* y, persuadido de que estaba fuera de combate, se incorporó al *Tsushima*. Al día siguiente los dos cruceros cañonearon durante una hora la ciudad de Korsakovsk, causando ligeros desperfectos en algunos edificios. Las bajas á bordo del *Nowik* fueron dos muertos y 17 heridos. Los japoneses no han revelado las suyas. El *Tsushima*, sufrió graves averías en las carboneras.

Operaciones en la Mandchuria. (17 al 27 de Agosto).—El 24 de Agosto el ejército invasor ha reanudado las operaciones activas, interrumpidas durante tres semanas. En este momento—27 de Agosto—ni se conocen detalles, ni el desarrollo de los combates. Si realmente los japoneses avanzan con el propósito de reñir una batalla, creemos que el general Kuropatkin se retirará de Liao Yang, á despecho de las predicciones inglesas y alemanas que hace mucho tiempo dan como cortada la línea rusa de comunicaciones. No esperamos que por ahora tome el general Kuropatkin la ofensiva; sólo sería probable esta decisión si el enemigo distraía fuerzas de la Mandchuria para dirigirlas contra Port-Arthur, como equivocadamente se ha dicho en los últimos días. La situación respectiva de los dos ejércitos no experimentará cambios sensibles, en algún tiempo.

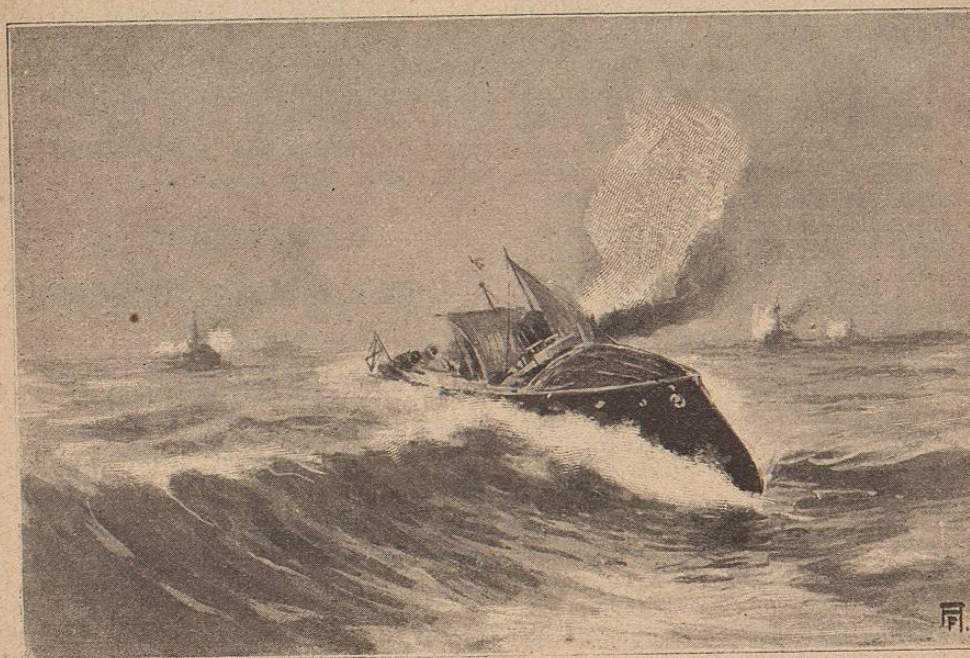
JUAN AVILÉS
Comandante de Ingenieros.

27 Agosto, 1904.

Imp. CASTILLO.

La Guerra Ruso Japonesa

SUMARIO: Las potencias ante el conflicto ruso-japonés, por F. Larin.—Lo que he visto en el Extremo Oriente, III, por A. G. Hales.—Operaciones de la división de cosacos *Rennenkampf*, en el mes de Mayo, (conclusión).—Crónica de la guerra, por Juan Avilés, comandante de Ingenieros.



Torpedero ruso, á toda velocidad, forzando el bloqueo de Port-Arthur

LAS POTENCIAS ANTE EL CONFLICTO RUSO-JAPONÉS

Con motivo de la salida de la escuadra rusa de Port-Arthur y del crucero que en persecución del contrabando realizan los barcos de la flota voluntaria, la diplomacia ha representado una de las comedias á que es tan aficionada.

Después de prolijas negociaciones con el gabinete de San Petersburgo, Mr. Balfour declaró solemnemente en la cámara de los Comunes *urbi et orbi*, que Rusia se había sometido y que reconociendo la justicia de las reclamaciones inglesas, había dado seguridades de que no se repetirían los hechos que todos lamentaban. Con esto, los buenos mercaderes de la City y los armadores de Londres, Liverpool y demás puertos, die-

ron por sentado que podían seguir dedicándose al contrabando de guerra que tan pingües ganancias les deparaba, á expensas de sus amigos los japoneses, y mucho más desde que el temible *Smolensk* y el *Petersburg* habían sido llamados á las aguas rusas. Cálculase cuál habrá sido el asombro y desengaño sufrido por los pacíficos comerciantes británicos, partidarios del libre comercio... inglés, al enterarse de que en el Atlántico, en las aguas africanas y cerca del mar de la India, habían aparecido cruceros rusos que se permitían pedir los papeles á barcos mercantes ingleses. Pero lo más significativo es lo acontecido con el *Smolensk* y *Petersburg*; después del incidente del *Malacca*, esos cruceros continuaron sus correrías, arguyendo el gobierno del Czar que no podía impedirlos porque ignorando cual